

sembrar

Nº 1.239

ABRIL 2026



**UN PASO AL FRENTE
MADURO Y ADULTO**



DIRECCIÓN
Natxo de Gamón

EDITA / EQUIPO DE REDACCIÓN
Departamento de Comunicación
de la Archidiócesis de Burgos:
Natxo de Gamón, Álvaro Tajadura,
Paco Peñacoba.

RECURSOS FOTOGRAFICOS EN ESTE NÚMERO
Departamento de Comunicación
de la Archidiócesis de Burgos,
Emilio Gutiérrez y Freepik.

ADMINISTRACIÓN Y SUSCRIPCIONES
Casa de la Iglesia
C/ E. Martínez del Campo, nº 7
09003 BURGOS
Teléfono: 947 26 15 17
E-mail: prensa@archiburgos.es

SUSCRIPCIÓN ANUAL
Una suscripción: 18,50 €
Dos ó más suscripciones: 12,50 €/ud.
Ejemplar suelto: 1,60 €

PAGO DE LA SUSCRIPCIÓN
Únicamente por
domiciliación bancaria

DISEÑO E IMPRESIÓN
Interpubli (Tel. 622 674 014)

DEPÓSITO LEGAL
BU-360/1980

www.archiburgos.es



@archiburgos.info



@archiburgos



ARCHIDIÓCESIS
BURGOS

ÍNDICE

03

/ Mensaje del Arzobispo
/ El latido escondido del
Buen Pastor

04

EN PORTADA

/ Adultos bautizados
en la Pascua
/ Línea 105 en la campaña
de la Renta

08

ACTUALIDAD DIOCESANA

/ Mujeres y Teología
/ El Camino de Santiago
en el mundo rural
/ Catequistas de la región en Burgos
/ Piedras Vivas de la Catedral

12

CULTURA

/ Iglesia de Santa María de La Piedra
/ Granitos de Sal

15

TESTIMONIO VIVO

/ Informe Foessa Castilla y León
/ Juan Antonio Garcia
/ Visita de la HOAC

EDITORIAL

«Cuando la excepción se convierte en norma»

El caso de Noelia Castillo ha devuelto al primer plano una cuestión que dista mucho de estar resuelta: qué respuesta damos al sufrimiento humano cuando éste se vuelve extremo. En este sentido, la eutanasia se ha presentado como un avance en términos de dignidad.

Cuando, en 2021, se aprobó en España, una parte significativa de la sociedad aceptó la eutanasia bajo una premisa muy concreta: se trataba de una medida excepcional, reservada a situaciones límite, vinculadas a enfermedades terminales o a sufrimientos físicos insoportables. Se planteó como un recurso casi residual. Ese marco sirvió para desactivar resistencias y generar un consenso social suficiente.

Pero la realidad, tan solo cinco años después, ha desbordado aquel planteamiento inicial. Casos vinculados a enfermedades no terminales, o incluso a patologías de carácter psicológico, como el de Noelia, han comenzado a entrar en ese ámbito.

Es lo que en el debate ético se conoce como «pendiente resbaladiza»: lo que nace como excepción termina por convertirse en norma. Primero se acepta un límite muy acotado;

después, una vez superado el impacto inicial, ese límite se desplaza sin apenas resistencia.

Algo similar ocurrió con la legislación del aborto, que comenzó con una ley de supuestos y derivó en un modelo prácticamente libre, tras una normalización progresiva. Los países del norte de Europa, que iniciaron antes este camino liberticida en nombre de la libertad, muestran ya con claridad esa evolución. España parece avanzar, con retraso, por la misma senda.

Cuando una sociedad admite que hay vidas que, en determinadas condiciones, pueden dejar de ser vividas, introduce un criterio de valor que es relativista. La dignidad deja de ser incondicional para depender de factores como la autonomía, la salud o la percepción subjetiva del sufrimiento.

Desde la perspectiva cristiana, la respuesta al dolor no puede ser la eliminación del que sufre, sino una cultura del cuidado que no abandone a nadie, que no mida la vida en términos de utilidad y que sea capaz de sostener incluso en la fragilidad extrema. El verdadero progreso de una sociedad no está en decidir cuándo termina una vida, sino en cómo la acompañamos hasta el final.

«¿Por qué y para qué la celebración, la actualización de los grandes misterios que se concentran durante los días de esta Semana Santa?»

El latido escondido del Buen Pastor

Toda vocación brota de un encuentro fiel, de una experiencia que transforma el corazón hasta hacerlo semejante al de Dios. En esa llamada comienza todo, porque Él nos busca primero, nos llama por nuestro nombre y nos plenifica con un amor que nada ni nadie nos puede ofrecer: «No sois vosotros los que me habéis elegido, soy yo quien os he elegido» (Jn 15, 16).

El verdadero pastor, lejos de las estructuras de este mundo, es el que ama hasta el extremo, el que lo abandona todo y sale a buscar a la oveja perdida porque sabe que la recompensa no está en el fruto sino en el don, el que aprende a mirar con los ojos de Cristo, a sentir con su Corazón, a cargar con el peso del otro como si fuera propio. Él va modelando en lo oculto, en la intemperie de lo escondido, el alma del llamado. Y eso desea: corazones que arden en silencio y que, sin hacer ruido, se entregan para ser –a su imagen y semejanza– sacerdotes capaces de dejarse habitar por Dios sin abandonar la fragilidad del hombre.

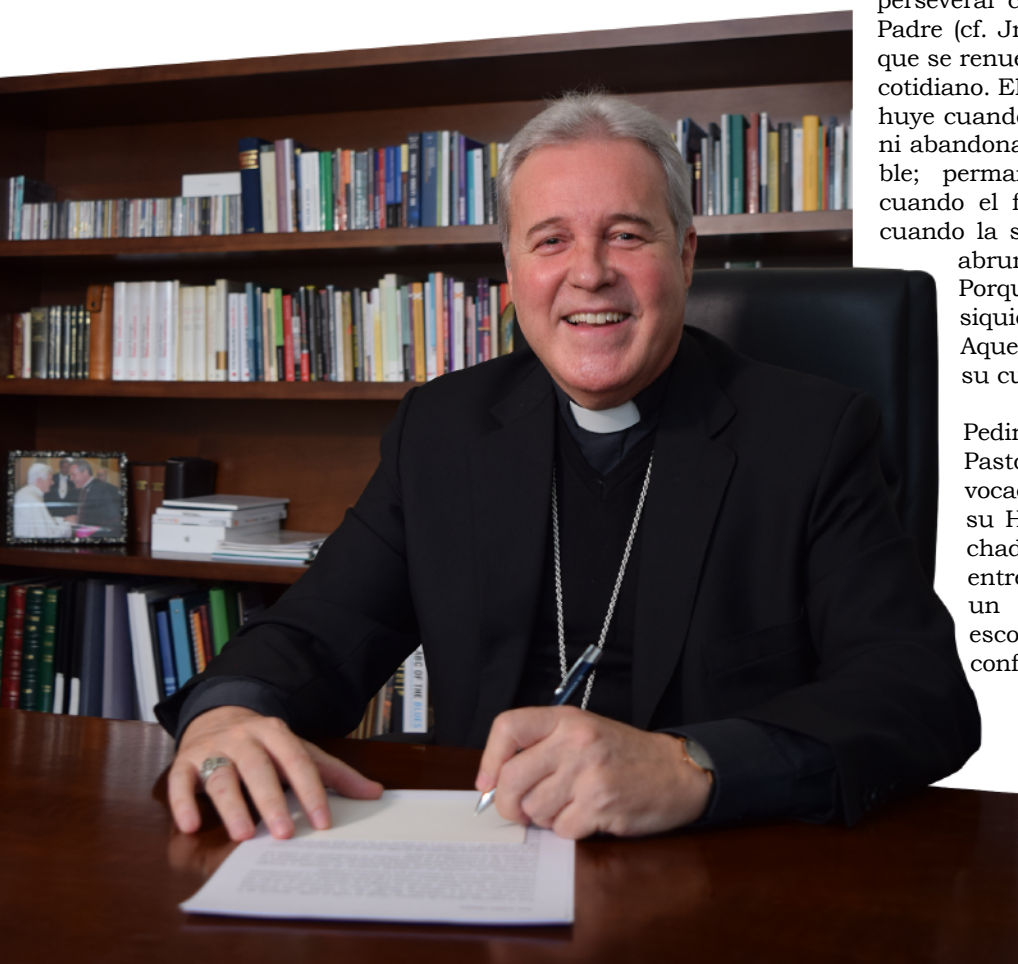
Necesitamos pastores que sean capaces de pisar la tierra sagrada de los cansados, que sepan permanecer cuando todos los demás se van, que escuchen el grito mudo de los tristes, que sostengan la vulnerabilidad de los vencidos y que carguen sobre sus hombros a la oveja perdida sin juzgarla. Y todo ello para infundirle el amor, la compasión y la infinita misericordia del Buen Pastor que les levante de la postración y les acompañe en el camino de la vida.

Para quien conoce las grietas más profundas del alma, sabe que no es sencillo permanecer. Pero ahí se esconde la clave: en perseverar como lo hace el Señor en el amor del Padre (cf. Jn 15, 9), como una forma de entrega que se renueva en lo sencillo, en lo humilde, en lo cotidiano. El pastor según el Corazón de Cristo no huye cuando caen las inseguridades de la noche, ni abandona cuando el dolor se vuelve insoportable; permanece cuando no es comprendido, cuando el frío hiela cada una de sus razones, cuando la siembra parece estéril y el cansancio abruma por la ausencia de los frutos. Porque su fidelidad no depende del éxito, ni siquiera lo busca, sino de la comunión con Aquel que «cargó con nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero» (1 Pe 2, 24).

Pedimos a la Virgen María, Madre del Buen Pastor, que siga suscitando en su Iglesia vocaciones con un corazón semejante al de su Hijo: transformados por amor, ensanchados por la gracia, traspasados por la entrega, capaces de hacer –de cada latido– un «para siempre» pronunciado en lo escondido, donde sólo cuentan la fe y la confianza.

+ *Mario Iceta*

Mario Iceta Gavicagogeascoa
Arzobispo de Burgos



En los últimos años, la archidiócesis de Burgos está viviendo un fenómeno silencioso pero significativo: el crecimiento del catecumenado de adultos. Cada Pascua, decenas de personas que no recibieron los sacramentos de la iniciación cristiana en la infancia dan el paso de bautizarse, confirmarse y recibir la primera comunión tras un proceso de acompañamiento que, en muchos casos, se prolonga durante varios años. Esta realidad no sólo se mantiene con un ritmo anual aproximado de diez personas, sino que va consolidándose, especialmente en celebraciones como la Vigilia Pascual. El responsable del catecumenado de adultos, José María Martínez, subraya que no se trata de decisiones improvisadas, sino de itinerarios «muy pensados, muy libres y profundamente acompañados», en los que las personas descubren la fe como una experiencia personal y no solo como una tradición recibida. Una práctica que se prevé en aumento, ya que, actualmente, sólo recibe el bautismo en la provincia el 50% de los niños, lo que abre nuevas etapas de búsqueda en la juventud o en la edad adulta.

Es el caso de Elba Gutiérrez, una joven de 19 años de Miranda de Ebro que esta Pascua ha recibido los tres sacramentos de iniciación cristiana en la parroquia de Santa Casilda. Su camino no comenzó de forma repentina, sino que ha sido fruto de un recorrido interior que se ha gestado con el tiempo, habida cuenta de que sus padres decidieron que ella eligiera en libertad si ser o no cristiana cuando llegara a la edad adulta.

«Desde pequeña había tenido contacto con la fe, pero no era algo realmente mío», explica. Su paso por el colegio de los Sagrados Corazones le permitió conocer las prácticas religiosas, pero no fue hasta los 16 años, en un viaje al Vaticano, cuando experimentó algo distinto: «Sentía ganas de rezar de forma muy natural, y eso me sorprendió mucho». A partir de ese momento, comenzó una búsqueda más personal que la llevó, años después, a iniciar un proceso de formación más profundo acompañado por su catequista.

Durante dos años, ya en Barcelona, donde estudia, Elba ha ido madurando una decisión que define como plenamente consciente. «Ha sido un tiempo muy importante para entender, reflexionar y tomar esta decisión con libertad», señala. Para ella, la fe se ha convertido en una fuente de paz y fortaleza, especialmente en los momentos difíciles.

La celebración de su bautismo, en pleno domingo de Resurrección, marcó un antes y un después. «Fue un momento muy emocionante, pero también de muchísima paz interior. Me sentí muy acogida por mi familia y por todas las personas que estaban allí», recuerda. Lejos de entenderlo como una meta, lo vive como un comienzo: «Es empezar a vivir mi fe en el día a día con ilusión, sabiendo que no estoy sola».

Su testimonio refleja, en pequeño, lo que muestran los datos: detrás de cada cifra hay procesos personales profundos, decisiones libres y una búsqueda de sentido que encuentra en la fe un lugar donde arraigar.



INICIAR EL CAMINO DE LA FE

Elba Gutiérrez y Alice Herbert han recibido los sacramentos de la iniciación cristiana durante la Pascua. Una media de diez personas ingresa cada año en Burgos en un proceso de catecumenado de adultos, que ya es un fenómeno en Francia y otros países de Europa y que, en España, también crece exponencialmente.

DE AGNÓSTICA A CRISTIANA

«DESCUBRIR A DIOS ME SALVÓ LA VIDA»



◀ Elba, el día de su bautizo en la parroquia de Santa Cadilla de Miranda de Ebro.

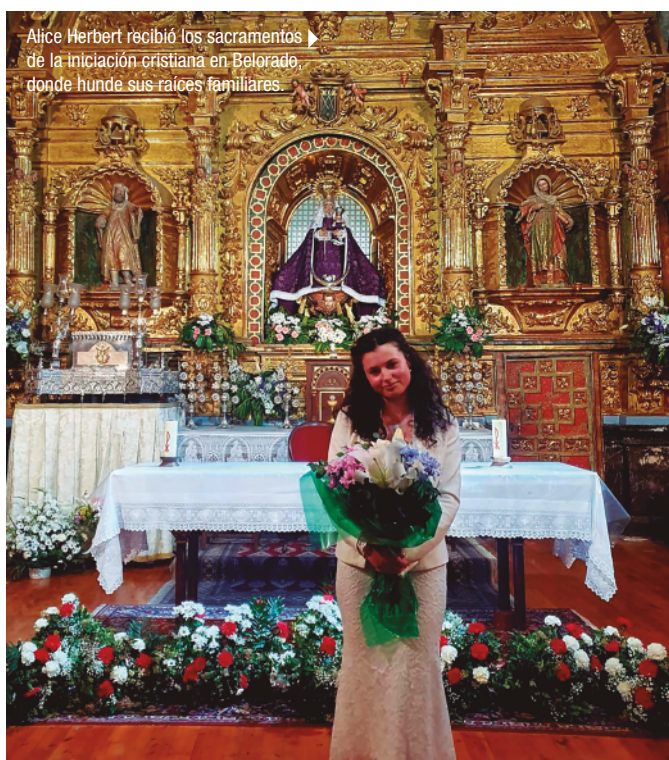
Alice Herbert no creció en un entorno creyente. Nacida en la localidad inglesa de Plymouth, se define a sí misma como agnóstica durante buena parte de su vida. Sin embargo, su historia dio un giro inesperado cuando, en medio de su búsqueda personal, se encontró con la fe cristiana. «Descubrir a Dios me salvó la vida», resume con sencillez. A partir de ahí comenzó un camino que no fue inmediato, pero sí constante: conocer a Jesucristo, comprender su mensaje y, poco a poco, hacer de esa fe algo propio.

Su proceso de preparación al bautismo estuvo marcado por el acompañamiento cercano. Junto a una amiga, participó en catequesis en su parroquia, donde, como relata, fue profundizando en el evangelio y en el sentido de la vida cristiana. En ese tiempo, Alice descubrió algo que no había experimentado antes: la paz. «Me daba mucha tranquilidad hablar con Dios todas las noches», revela. A ello se sumó la acogida de la comunidad cristiana, que —según traslada— fue clave para sostener su decisión y animarla a seguir adelante.

Alice recibió los sacramentos de la iniciación cristiana el pasado domingo de Resurrección en la parroquia de Santa María la Mayor y San Pedro de Belorado, localidad donde nació su madre. Lo hizo rodeada de amigos y de gran parte de su familia.

Hoy, tras recibir el bautismo, la primera comunión y la confirmación, Alice entiende su fe como un camino en construcción. La lectura de la Biblia, la oración constante y el deseo de vivir según el ejemplo de Jesucristo forman parte de su día a día. «Intento amar a todo el mundo y respetar sus decisiones, aunque no siempre es fácil», reconoce con realismo.

Mira al futuro con esperanza, confiando en Dios y en su plan, y agradece especialmente el testimonio de su madre, a quien considera un pilar fundamental en este proceso. Para ella, este paso no es un punto de llegada, sino el comienzo de una vida nueva que aspira a vivir con más paz, confianza y sentido.



▶ Alice Herbert recibió los sacramentos de la iniciación cristiana en Belorado, donde hundió sus raíces familiares.



Apúntate a este viaje 'X Tantos' a través ▶
de este código qr.



UN VIAJE POR TANTOS



La Archidiócesis de Burgos recibe cerca de una cuarta parte de sus fondos a través de la declaración de la renta. La ecónoma diocesana, Mariola Rilova, detalla la importancia de marcar las casillas de la Iglesia y de fines sociales, ya que esta aportación, que no supone ningún coste adicional para el contribuyente, representa aproximadamente un 23% de los recursos que la Iglesia en Burgos emplea en su labor social, educativa y patrimonial.

Rilova sostiene que estos fondos son cruciales para mantener colegios diocesanos que acogen a colectivos vulnerables, centros de orientación familiar, comedores sociales gestionados por instituciones como Cáritas, y para la conservación del gran patrimonio diocesano. «Son aspectos muy diversos que, gracias a la generosidad de los contribuyentes que marcan la x, ayuda a que esa parte de financiación la podamos dedicar a muchos y diversos proyectos», indica.

Siguiendo los datos aportados por el último informe Foessa [ver página 14,] Rilova afirma que «España vive una fractura social sin precedentes, en la que la exclusión severa ha crecido en un 52% desde el año 2007». Ante esta situación, la Iglesia se erige como un refugio material y espiritual para quien lo necesita, y la ecónoma advierte de que «si apartáramos todas las situaciones que atendemos, habría un perjuicio importante en la sociedad». «La Iglesia llega donde muchas instituciones no llegan y llega donde no llega nadie muchas veces», insiste.

Según los datos de la Conferencia Episcopal, el año pasado más de 9 millones de personas (un 30,8% de los contribuyentes) apoyaron a la Iglesia en su declaración. De ellos, 4.627 fueron jóvenes de entre 20 y 29 años. Especialmente a ellos, y a quienes aún no marcan la casilla de la Iglesia en su declaración se dirige especialmente la campaña «Línea 105». Como explica Rilova, se trata de un viaje en autobús en el que se realizan determinadas paradas para que la gente conozca «efectivamente» los recursos que han sido asignados a distintos proyectos a través de la casilla de la X.

Quienes deseen subirse a este autobús, deberán rellenar un formulario de inscripción que encontrarán en portantos.es.



SOSTENIDOS POR LA RUTA JACOBEOA

Belorado ha acogido el sexto de los 'Encuentros en el Mundo Rural', una iniciativa impulsada por la archidiócesis para reflexionar sobre la realidad de los pueblos y sus desafíos en el marco de su Campaña Diocesana de Doctrina Social de la Iglesia. En esta ocasión, la jornada puso el foco en el Camino de Santiago, definido como la «calle principal» de la provincia por su capacidad de vertebrar territorio, historia y vida.

El encuentro estuvo introducido por el sacerdote Norberto Penagos, director del Secretariado para el Camino de Santiago, y continuó con una mesa redonda en la que se abordaron distintas dimensiones de esta ruta milenaria. Jesús Aguirre, presidente de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Burgos, subrayó su importancia histórica y actual como seña de identidad, recordando que «tanto las sedes episcopales de Oca como de Burgos surgen a la vera del camino» y agradeciendo la labor constante de los hospitaleros en los diversos albergues de la provincia. Desde una perspectiva pastoral, Alejandro Pérez, párroco de Grañón, profundizó en el carácter evangelizador del Camino, destacando la implicación de peregrinos, hospitaleros y comunidades locales. Según dijo, «hacer el Camino ya te da el sentido espiritual», al tiempo que ha presentado iniciativas como 'Peregrino, te escucho'.

La jornada incorporó también el testimonio de José Luis Antón, hospitalero en Tosantos desde 1999, quien afirmó que continúa en este servicio porque «disfruta y recibe más de lo que da». Por su parte, el peregrino Federico Puente compartió su experiencia personal: «El Camino me ha convertido, soy otro», asegurando que «el Camino transforma los pueblos por donde pasa y las personas».

El diálogo posterior puso de relieve cómo esta ruta contribuye a sostener la vida en muchos pueblos, generando actividad, población y dinamismo económico. Asimismo, se destacó la necesidad de reforzar la red de albergues eclesiales y de valorar el servicio de hospitalidad, muchas veces discreto pero esencial.



'PIEDRAS VIVAS' PARA EL BIEN COMÚN

El Cabildo de la catedral ha presentado recientemente las bases legales de su programa de ayudas 'Piedras Vivas', que tiene como objetivo apoyar iniciativas promovidas por entidades y asociaciones locales sin ánimo de lucro que desarrollen proyectos alineados con los valores cristianos y con la misión pastoral, social y cultural de la Iglesia.

A través de esta convocatoria, se pretende apoyar proyectos que contribuyan al bien común, y promuevan la solidaridad a través de diferentes propuestas que tengan la evangelización como fin principal. Asimismo, se busca impulsar iniciativas que contribuyan a la conservación y puesta en valor del patrimonio cultural y religioso.

Los tres ámbitos de actuación de los proyectos que pueden optar a la financiación a través del programa 'Piedras Vivas' son la caridad —iniciativas dirigidas a apoyar a personas en situación de vulnerabilidad, programas de acción social o proyectos solidarios—; las misiones —proyectos que promuevan la dimensión evangelizadora y misionera de la Iglesia—; y el patrimonio —actuaciones destinadas a la conservación, restauración o difusión del patrimonio religioso—.

Los proyectos serán valorados atendiendo a criterios objetivos definidos en las bases legales de la convocatoria en categorías como «alineación con los objetivos de la convocatoria», «alcance evangelizador del proyecto» o «coherencia presupuestaria y temporal». La ayuda a cada uno de los proyectos podrá alcanzar un máximo de 30.000 euros, y no podrá superar el 90 por ciento del coste total del proyecto.

Los fondos para financiar estos proyectos provienen íntegramente de la aportación económica que las empresas de Burgos han realizado al proyecto Piedras Vivas, primer programa dirigido al tejido empresarial promovido por la Catedral y al que se han sumado ya varias entidades empresariales de la provincia.

LOS «GUARDIANES DE LA FE» se dan cita en el Concurso Religioso Escolar



La ciudad de Burgos vivió el pasado 18 de abril la jornada final de la XXXVII edición del Concurso Religioso Escolar (CRE), que reunió a más de 70 alumnos de distintos centros de la capital y la provincia en torno a un mismo eje: el Credo de los Apóstoles. La mañana comenzó en el Seminario de San José, donde la delegada diocesana de Educación, Manuela García, dio la bienvenida a los participantes, antes de dar paso al testimonio de Mirian Asenjo, quien compartió con sencillez y emoción su camino de fe y la

alegría de haber recibido los sacramentos de iniciación en la edad adulta. Sus palabras ayudaron a situar el sentido profundo de la jornada, más allá del propio concurso.

Convertidos en auténticos «investigadores del Credo», los alumnos recorrieron algunos de los enclaves más significativos de la ciudad, como la catedral, la iglesia de las Trinitarias, las Salesas o el monasterio de las Clarisas. En cada parada, fueron descubriendo distintas expresiones de la fe cristiana, conectando los contenidos trabajados durante el curso en el aula con el patrimonio, el arte y el testimonio vivo de la Iglesia. Uno de los momentos más especiales fue la fotografía de grupo en la escalinata de la Puerta del Sarmental, reflejo del ambiente de unidad vivido durante toda la jornada.

La tarde continuó con una comida compartida y una animada yincana en la que, a través del trabajo en equipo, lograron recomponer un simbólico «puzzle del Credo». El cierre llegó con un concurso final que puso a prueba lo aprendido en los últimos meses y con la entrega de premios a los centros destacados. Más allá de los resultados, todos regresaron a casa con un mismo recuerdo: el de una jornada de convivencia, aprendizaje y fe compartida, en la que se sintieron, de algún modo, auténticos «guardianes» de aquello que profesan.

PATRIMONIO, INNOVACIÓN Y FUTURO DE LAS CATEDRALES

La ciudad de Toledo acogió del 7 al 10 de abril el XLI Encuentro Nacional de Canónigos, una cita que reunió a más de 80 miembros de cabildos catedralicios y colegiales de toda España, entre ellos tres capitulares de Burgos. Bajo el tema de la gestión integral de los templos, las jornadas fueron inauguradas en el Seminario de Santa Leocadia con la presencia del arzobispo Francisco Cerro y diversas autoridades civiles, quienes coincidieron en subrayar el papel clave de las catedrales en la identidad y el desarrollo cultural de las ciudades.

El programa formativo abordó los principales retos en la conservación y gestión del patrimonio eclesial. Se analizó la situación del Plan Nacional de Catedrales, que atraviesa dificultades por la falta de impulso institucional y financiación, y se presentaron modelos concretos como el de la catedral de Córdoba, cuyo sistema de gestión integral demostró su eficacia tras su reciente incendio. También destacó la presentación del gemelo digital de la Catedral de Toledo, una innovadora herramienta que ya se utiliza en restau-



raciones y que abre nuevas posibilidades en ámbitos como la investigación, la educación o el turismo.

Además, el encuentro permitió conocer el patrimonio toledano con visitas culturales y experiencias como el espectáculo inmersivo en la catedral o la «Batalla de Órganos». La asamblea final ratificó como presidente a Manuel Montilla, con un nuevo equipo directivo, y dejó abierta la elección de la próxima sede, mientras ciudades como Bilbao o Zamora ya se perfilan como posibles anfitrionas.

Teología con **ROSTRO DE MUJER**



Las II Jornadas Mujeres y Teología, que se han celebrado en Burgos de mano de la Cátedra Francisco de Vitoria de la Facultad de Teología, centrado esta vez su reflexión en la «presencia en la vida pública». La primera sesión, celebrada el 20 de abril, estuvo a cargo de Carme Soto Varela, quien abordó la relevancia de las mujeres en el Nuevo Testamento. En su intervención, destacó el carácter profundamente innovador de la presencia femenina en los orígenes del cristianismo, subrayando cómo Jesucristo y la Iglesia primitiva rompieron esquemas sociales al contar con mujeres como discípulas, testigos de la resurrección y colaboradoras activas en la misión.

La ponente recordó el papel central de figuras como María Magdalena y otras mujeres que lideraron comunidades domésticas o colaboraron estrechamente con san Pablo, como Priscila, Febe o Junia. Aunque los textos reflejan también tensiones y una progresiva limitación de su papel público, su protagonismo en la vida y expansión de la Iglesia primitiva resulta innegable.

Las jornadas concluyeron el 27 de abril con una sesión a cargo de Silvia Martínez Cano, que abordó la presencia de las mujeres en la vida y misión de la Iglesia tras el concilio Vaticano II.

«**TERANGA**»: Hospitalidad y acogida



La parroquia de Santa María de Aranda de Duero acogió el 18 de abril un encuentro dedicado a Senegal bajo el título «El país de la teranga». La sesión reunió a numerosos asistentes en torno a la realidad de este país africano y de la comunidad senegalesa presente en la localidad, que supera el centenar de personas. Abdou Diallo, junto a varios compatriotas, explicó el significado de «teranga» –hospitalidad y acogida– como uno de los valores centrales de su cultura, al tiempo que compartieron aspectos sociales, culturales, económicos y religiosos de su país.

El encuentro propició también un espacio de diálogo sobre la experiencia migratoria y la integración en el entorno local. Los participantes destacaron sentirse bien acogidos, subrayando la importancia de la convivencia en los lugares donde han echado raíces. La jornada concluyó en un ambiente festivo con la degustación de productos típicos senegaleses, acercando su cultura también a través de los sabores.

Esta iniciativa se enmarca en el trabajo de la Delegación de Pastoral de Migraciones por fomentar el conocimiento mutuo y la convivencia intercultural, que tendrá su próxima cita en el Encuentro de Naciones previsto para el mes de junio.



UNA LECTURA CONTINUADA **DE LA BIBLIA**

La capilla del Santo Cristo de la Catedral de Burgos acogió el pasado 22 de abril la V edición de las 12 horas de lectura continua de la Biblia, una iniciativa promovida por la Facultad de Teología de Burgos, el Secretariado de Pastoral Universitaria y el Cabildo Metropolitano con motivo del Día del Libro. La jornada, que se prolongó durante toda la mañana y la tarde, comenzó con una breve introducción de Jesús María Álvarez Martínez y contó con la participación de cerca de 75 lectores procedentes de distintos ámbitos, especialmente del mundo universitario, que se fueron relevando en el ambón para proclamar textos seleccionados del Antiguo y del Nuevo Testamento. El acto, seguido también a través del canal de YouTube de la archidiócesis, puso de relieve el valor de la Palabra de Dios como punto de encuentro entre fe, cultura y comunidad.

CUANDO LA FE SE ENSEÑA CAMINANDO

Más de un centenar de catequistas de la Región se reúnen en Burgos para repensar su misión como acompañantes de procesos, en una Iglesia llamada a «primerear» y abrir caminos de encuentro con el evangelio



El Seminario de San José de Burgos se llenó el pasado 11 de abril de acentos distintos y una misma vocación compartida. Más de un centenar de catequistas de las diócesis de la llamada Iglesia en Castilla –Burgos, Valladolid Ávila, Ciudad Rodrigo, Osma-Soria, Palencia, Salamanca, Segovia y Zamora– se dieron cita en su encuentro regional, convocado bajo el lema «Dios nos primerear». No era solo una jornada formativa, sino también un espacio de encuentro y toma de pulso a una tarea silenciosa, pero esencial, en la vida de la Iglesia.

La mañana comenzó con un café y una oración que marcó el tono del día: recogimiento, escucha y acción de gracias. A partir de ahí, la reflexión tomó cuerpo en la ponencia de Miguel López Varela, sacerdote de la archidiócesis de Santiago de Compostela, que invitó a mirar la catequesis no como una simple transmisión de contenidos, sino como un verdadero camino espiritual. «Sin catequistas no hay catequesis; sin catequesis no hay fe viva», recordó citando al cardenal Juan José Omella.

Su intervención giró en torno a una idea central: la pedagogía de la fe nace de la propia pedagogía de Dios, que se adelanta, sale al encuentro y abre caminos. En ese «primerear» –expresión tomada del magisterio del papa Francisco– situó el corazón de la tarea catequética: acompañar procesos, respetar ritmos y propiciar un encuentro personal con el

evangelio. Más que métodos, subrayó, lo esencial es una catequesis que combine palabra y vida, capaz de convertirse en «laboratorio de diálogo» entre Dios y la persona, conjugando lo propio de la pedagogía divina con la pedagogía humana en la transmisión de la fe.

Tras la charla, los participantes se dividieron en grupos de trabajo para compartir inquietudes y aterrizar lo escuchado en preguntas concretas: cómo anunciar hoy el kerigma o cómo hacer de la catequesis un espacio real de diálogo. La conversación, más que cerrar respuestas, abrió horizontes.

La jornada continuó en un ambiente más distendido, con la comida compartida y una visita cultural que llevó a algunos a descubrir la catedral de Burgos y a otros a acercarse a la historia de la parroquia de San Gil Abad. Para muchos, especialmente los llegados de fuera, fue también una forma de asomarse al patrimonio y a la vida de la archidiócesis anfitriona.

El encuentro concluyó en la capilla de Santa Tecla de la catedral, donde la celebración de la eucaristía se unió a la vigilia de oración por la paz convocada por el papa León XIV. Un cierre coherente para una jornada que, más allá de ponencias y actividades, dejó entrever una convicción compartida: que la fe sigue abriéndose camino, también hoy, a través de quienes la acompañan paso a paso.

La Piedra

IGLESIA DE SANTA MARÍA

Por Emilio Jesús Rodríguez



El pueblo de La Piedra, que se asienta a orillas del río Urbel, se localiza en el sector noroccidental de la provincia en dirección a Aguilar de Campoo, a unos 40 kilómetros de la capital.

Este templo, como otros del románico burgalés, constituye un ejemplo representativo de la superposición de estilos arquitectónicos, resultado de las transformaciones sufridas en su fábrica original. Su elemento más antiguo, datado a finales del siglo XII, es el ábside semicircular con tramo recto, cubierto, respectivamente, con bóveda de horno y de cañón. En este espacio del altar destaca el imponente retablo churrigueresco ejecutado por José Hernando de la Nuez en 1714.

Dos años después, fue policromado por el dorador Lucas de la Concha. Preside la calle central de este retablo ilusionista una talla sedente de la Virgen

con el Niño del siglo XVI, a la que se advoca el templo.

En el Renacimiento, el edificio fue ampliado mediante la construcción de una espaciosa nave de dos tramos, cubierta con bóvedas estrelladas, que confiere al conjunto su volumetría principal. Ya en el siglo XVII se añadieron la portada, la sacristía y una maciza torre cuadrangular que conserva el antiguo husillo.

Uno de los aspectos más relevantes de esta iglesia parroquial es la policromía generada por el uso de distintos tipos de piedra en la cabecera románica, empleada como recurso tanto constructivo como ornamental. La sillería del ábside, con arquerías exteriores, presenta un trabajo de gran calidad, que se complementa con una talla más refinada en capiteles, arquivoltas, chambranas, fustes e impos-

GRANITOS DE SAL



tas de las ventanas. Predominan los motivos vegetales, aunque también destacan representaciones figurativas, como arpias, mascarones y rostros humanos en las cestas de los capiteles.

El testero se remata con una cornisa sustentada por once canecillos decorados con motivos geométricos, zoomórficos y antropomórficos, entre los que sobresale el que representa a un hombre con los ojos vendados.

Entre los bienes muebles destaca la pila bautismal románica de copa gallonada, situada a los pies del templo. Su basa presenta una escena de lucha entre un león y una serpiente, junto a un caballero que interviene en el combate. Esta iconografía se interpreta como una alegoría del bautismo, a través del cual el bien vence al pecado, proclamando así el carácter redentor de este sacramento.

«Granitos de sal», de Margarita García de Polavieja, es la nueva colección de editorial Casals para niños de 3 a 6 años que acerca a los más pequeños la vida de las santas y los santos más conocidos, con un lenguaje sencillo, ilustraciones delicadas y fidelidad doctrinal. Inspirada en las palabras de Jesús a todos sus discípulos –«Vosotros sois la sal de la tierra» (Mt 5,13)–, esta colección propone pequeñas narraciones cristianas que dejarán una huella duradera en el corazón infantil. Todo, con un lenguaje sencillo, cuidadas ilustraciones y páginas con oraciones y otras curiosidades de la vida de los santos.

En esta colección, los más pequeños podrán acercarse a la vida de la Virgen María, santa Clara de Asís, san Francisco Javier, el apóstol san Pablo, a la espera de que la colección vaya ampliándose con la incorporación de nuevos modelos de santidad.



LA EXCLUSIÓN SOCIAL AFECTA A 65.000 PERSONAS EN BURGOS

En Castilla y León, la exclusión social afectaba en 2024 al 14,9 % de la población, unas 352.000 personas, y a pesar de que la cifra es inferior a la media estatal (19,3 por ciento), la brecha interna se mantiene. Son datos del Informe 2025 sobre Exclusión y Desarrollo Social en Castilla y León –conocido como Informe FOESSA 2025– presentados recientemente por Cáritas Burgos y la Fundación Fomento de Estudios Sociales y Sociología Aplicada (FOESSA).

La presentación, a la que asistieron un centenar de responsables de políticas públicas, técnicos del sector social y representantes de diversas entidades empresariales, sindicales, académicas, religiosas o del Tercer Sector, se desarrolló en la sala Polisón del Teatro Principal, y contó con la presencia de Mario Vivanco, delegado episcopal de Cáritas Diocesana de Burgos, y Raúl Flores, coordinador del Informe FOESSA 2025, de cuya Fundación es secretario técnico, y coordinador del equipo de Estudios de Cáritas Española.

Según este informe, uno de los principales motores de la exclusión hoy es la vivienda, con uno de cada cinco castellanos y leoneses afectados. En la provincia de Burgos, más de 65.000 personas caen en situación de pobreza una vez pagados los gastos de la vivienda.

Otro de los datos preocupantes que añade el informe es que 18.000 personas viven en Burgos en hogares donde el sustentador principal sufre inestabilidad laboral

grave, con empleos precarios o discontinuos, y 40.000 personas en Burgos se han visto obligadas a renunciar a seguir tratamientos médicos, comprar medicamentos, prótesis o seguir una dieta por motivos económicos, una cifra que evidencia cómo las dificultades de acceso a bienes básicos de salud se han convertido en una de las problemáticas más frecuentes de exclusión en el territorio.

El estudio dedicado a Castilla y León, elaborado a partir de la Encuesta sobre Integración y Necesidades Sociales 2024 y que forma parte de los 22 informes territoriales elaborados por FOESSA dentro del proceso de investigación del IX Informe sobre Exclusión y Desarrollo Social en España, muestra un proceso profundo y persistente de fragmentación social. Tras más de dos décadas de crisis encadenadas, las brechas sociales no solo no se han cerrado, sino que en muchos casos se han consolidado, ampliando y cronificando la exclusión. Aunque la economía regional ha crecido, ese crecimiento no se ha traducido en una integración social sólida para todos.

También Cáritas Burgos señala los problemas relacionados con la vivienda, la precariedad laboral y las dificultades para acceder a productos y servicios básicos y, en palabras de su delegado, Mario Vivanco, «no hablamos de personas que estén fuera de la sociedad, como si no formaran parte de ella. Al contrario, forman parte de la misma sociedad en la que vivimos e interactuamos. Su situación pone de manifiesto las fracturas, tensiones e inconsistencias de nuestro propio modelo social».

14,9%

EN EXCLUSIÓN SOCIAL

352.000 personas viven fuera de los márgenes de la plena integración en Castilla y León.

1 de cada 5

PROBLEMAS DE VIVIENDA

Más de 65.000 personas en Burgos caen en situación de pobreza una vez pagados los gastos de la vivienda.

40.000

PROBLEMAS DE SALUD

Miles de personas declinan sus tratamientos médicos por problemas económicos en la provincia de Burgos.

«Es imprescindible la solidaridad de políticos, empresarios y trabajadores para mejorar nuestra sociedad»

Juan Antonio García Sáez nació en Burgos en 1966. Cursó estudios de Formación Profesional y actualmente trabaja en una fundición de aluminio. Casado y con dos hijos, su actividad religiosa se desarrolla en la parroquia Espíritu Santo, donde es miembro de la Pastoral del Trabajo en la que ha vivido dos etapas: la primera en 2004 en la parroquia de la Inmaculada, cuando se denominaba Pastoral Obrera, y desde 2017 en su actual parroquia en la que colabora en todos los temas relacionados con el ámbito laboral y en publicaciones como «Aquí y Ahora» y un calendario solidario, así como la organización de un café-tertulia para analizar la actualidad del mundo del trabajo con sus protagonistas. También estuvo vinculado en la década de los 80 al movimiento junior de Acción Católica.



P. Conoces de cerca la realidad laboral especialmente de Gamonal...

R. Sí, porque he vivido toda mi vida en este barrio obrero de Burgos, donde hemos pasado muchos momentos duros vinculados sobre todo a incendios. Podemos decir que estamos expuestos a las llamas. Recuerdo aquel fatídico 13 de enero de 2005, cuando murieron 10 trabajadores en un local en la calle Sauce; también el incendio de noviembre de 2014 que destruyó Campofrío, y ahora recientemente el fuego en las cocheras de los autobuses urbanos que ha mermado el servicio de transportes de toda la ciudad. En el momento del incendio, se encontraban en el interior de las cocheras seis trabajadores que, gracias a Dios, pudieron salvar su vida, aunque un chófer tuvo que ser atendido tras sacar varios autobuses para evitar que se quemaran. Aunque se refuerzan las medidas de seguridad, seguimos sufriendo muchos sucesos casi siempre relacionados con el fuego.

P. ¿Han cambiado las relaciones laborales en los últimos años?

R. Sí, hay cambios porque la sociedad también cambia. El teléfono móvil nos ha hecho a todos ser más individualistas. Antes, teníamos mucho más diálogo y una relación más cercana con los compañeros de trabajo. Ahora, vamos a trabajar en el autobús de empresa enganchados al teléfono, casi sin hablar unos con otros. En la vida laboral cada uno hace su trabajo, pero en la vida social se ha perdido mucho esa unidad que había antes entre todos los compañeros, porque cada vez nos conocemos menos entre nosotros. Yo he percibido claramente ese cambio.

P. Y los trabajos y los modelos de producción también han cambiado, ¿no?

R. Totalmente. Casi todos los trabajos están automatizados o suponen un protocolo rígido. Y también trabajamos con más presión: las empresas buscan que el trabajador produzca más con el mismo salario, han desaparecido muchos complementos económicos mientras se hacen los mismos trabajos. Pero lo peor es que se ha deshumanizado mucho el trabajo, para las multinacionales somos un mero número vinculado a un gasto y una producción. Antes era todo más familiar, conocíamos a nuestros jefes y había otra relación más personal. Han cambiado muchas cosas y a peor.

P. ¿Cuáles son los principales problemas del trabajador de hoy?

R. El más importante es la pérdida del poder adquisitivo, porque nos suben un poco los sueldos y el salario mínimo, pero los precios de productos básicos o la vivienda se disparan, por lo que aunque ganamos más tenemos más gastos, lo que impide el ahorro y a veces incluso llegar a fin de mes. En general, los trabajadores estamos perdiendo derechos que tardaron muchos años en conseguirse y eso es muy preocupante.

P. Y el problema de acceso a la vivienda sobre todo en los jóvenes?

R. Es tremendo, porque los jóvenes lo tienen muy complicado, el sueldo no les da para la entrada de un piso o meterse en una hipoteca y tienen que recurrir al alquiler donde se les va la mayor parte del sueldo. Después de mucho esfuerzo y de terminar sus estudios, resulta que no tienen futuro aquí y se tienen que ir a otros países a trabajar, porque aquí no se les valora. Hay mucha gente bien preparada que no encuentra un trabajo estable para vivir. Y esta situación tiene consecuencias en la estructura social y familiar, ya que obliga a muchos jóvenes a no poderse independizar, vivir con sus padres, casarse tarde y tener pocos hijos.

P. ¿Qué soluciones ves?

R. Llegará el momento en que se valore más a los jóvenes y se buscarán las soluciones a estos problemas tanto laborales como de acceso a la vivienda. De no ser así, la sociedad se va a resentir mucho y puede haber conflictos. La solución pasa por la solidaridad y el acuerdo y el diálogo entre políticos, empresarios y trabajadores.

P. ¿Y la Iglesia tiene voz en el mundo laboral?

R. Es necesario que la Iglesia y los cristianos tengamos más protagonismo en los grandes temas laborales y se conozca nuestra postura cuando se cierra una empresa o surge un conflicto laboral. Desde Pastoral del Trabajo mantenemos reuniones para conocer los problemas actuales a nivel de trabajo, tenemos un café-tertulia con agentes sociales, también una publicación y creemos que la Iglesia y su Doctrina Social tiene mucho que decir y que aportar. Se están dando pasos, pero queda mucho por avanzar.

